



## **INFORME AL VI PLENO DEL COMITÉ CENTRAL**

**I.-Coyuntura geopolítica.** La Guerra de Ucrania sigue marcando la situación de crisis de un Orden Internacional que está en permanente transición, como consecuencia de la permanente extensión de la OTAN hacia el este y también por una abierta pugna por los recursos en el mundo.

Al analizar la situación de la Guerra en Ucrania hay que partir de entender las causas del conflicto, que son diversas en la medida que suponen la coincidencia de varios factores:

La Directiva de Seguridad Nacional de EEUU plantea como objetivo central buscar la confrontación con Rusia y China para frenar su avance en todos los campos de las relaciones internacionales.

Pasado un año de Guerra, los errores tácticos de Rusia junto a la tremenda implicación de occidente en la ayuda militar a Ucrania han producido una situación de estancamiento del conflicto bélico, centrado hoy en objetivos tácticos y psicológicos que no permiten ver una salida militar al conflicto.

Se abre así la posibilidad de que se imponga una salida diplomática negociada que en estos momentos solamente puede liderar el Plan de Paz de China y las propuestas del presidente de Brasil Lula da Silva empeñado en la construcción de una amplia alianza internacional o G20 por la paz en Ucrania, considerando que la renuncia de Europa a mantener la más mínima autonomía estratégica de los Estados Unidos la han hecho incapaz de liderar o impulsar ningún proceso de paz. EEUU ha conseguido sus objetivos en Europa donde la OTAN se ha ampliado y fortalecido militar y socialmente, consiguiendo una autentica refundación tras el mandato de Trump en el que parecía que Estados Unidos podía incluso prescindir de esta organización militar, y generándose una nueva dependencia energética de Europa respecto a Estados Unidos que no existía antes de la guerra.

La perpetuación de una guerra de desgaste en Ucrania y la consolidación de una situación de conflicto en el mar de la China y el estrecho de Taiwán, tendrían consecuencias sumamente negativas en materia política económica y energética, pero sobre todo geoestratégica porque confirmaría un escenario de nueva guerra fría, lo que haría imposible avanzar en la reconfiguración de la política internacional basada en la multilateralidad y la paz entre los pueblos que defienden tanto China como los países de América Latina.

Los EEUU no han conseguido ese mismo éxito en el resto del mundo, donde Rusia y sobre todo China han aumentado sus relaciones y el dólar está perdiendo el papel de referente principal en las transacciones económicas y comerciales, lo

que lleva al capitalismo a una situación de crisis permanente. La UE está abocada a un papel secundario como no sea capaz de construir una posición de autonomía estratégica lo que implica abandonar su condición de subalterna al servicio de los centros de poder económicos y políticos de los EEUU.

Desde la llegada de Netanyahu al gobierno Israel está atacando a Palestina en todos los frentes. Solo en la Franja de Gaza a mediados de mayo se contabilizaron 35 muertos y cuantiosos daños mientras la UE no hace nada. Desde el parlamento europeo se ha denunciado reiteradamente este hecho por nuestro eurodiputado Manu Pineda al cual se le negó la entrada al país.

La victoria de Erdogan en Turquía después de 20 años de gobierno, a pesar de la crisis económica que padece el país, es una mala noticia para el conjunto del pueblo turco con una izquierda sometida a fuerte represión y tampoco ayuda a la estabilidad en la región, prolongando la guerra de agresión contra Siria.

América Latina y el Caribe tienen una mayoría de gobiernos progresistas convencidos de sustraerse de cualquier política de supeditación a los EEUU, interesados en incrementar las relaciones comerciales y económicas con China. La CELAC puede convertirse por primera vez en un actor importante e independiente en el concierto Internacional, lo que añade más importancia a la futura Cumbre CELAC/UE en la que América Latina y el Caribe pueden plantear unas relaciones de igual a igual con el resto de potencias del mundo, un importante paso hacia un nuevo Orden Multipolar. En su reciente visita a España el presidente de Colombia Gustavo Petro ha insistido en que esta cumbre bilateral puede abrir una nueva época no solamente de las relaciones entre los dos continentes sino también dar paso a una nueva alianza para dar soluciones eficaces a los grandes problemas de la humanidad. Pero también ha advertido que si por el contrario la cumbre se realiza sin voluntad de discutir propuestas ambiciosas no será más que otra reunión estéril y una pérdida de tiempo. Corresponde a la Unión Europea tener la valentía necesaria para responder positivamente a esta propuesta del presidente Petro y para ello la diplomacia española debe tomar la iniciativa como país que presidirá el Consejo de la Unión en el momento de celebrarse la cumbre.

El Consejo de la Unión Europea ha declarado en enero de 2023 que las prioridades de la Cumbre UE-CELAC deben ser las transiciones digital y verde, la lucha contra el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, la salud, la seguridad alimentaria y la migración.

La relación entre España y los países de América Latina tiene que dejar de ser simple retórica o diplomacia y darle un salto en la puesta en marcha de proyectos conjuntos de cooperación económica y desarrollo en especial la puesta en marcha de procesos productivos conjuntamente a ambos lados del Atlántico. Y estos objetivos son imposibles de alcanzar mientras países de la comunidad iberoamericana soporten sanciones económicas y financieras injustificadas y unilaterales, porque acaban afectando a todos los países integrantes de la comunidad.

Este contexto internacional sitúa para el partido los siguientes objetivos de trabajo inmediato: abrir negociaciones de paz en Ucrania en el seno de NNUU, partiendo de los planes de Paz actuales; reforzar un amplio frente lucha por la paz que prepare para el 21 de septiembre una jornada en defensa de la Paz y la Seguridad en todo el mundo; e impulso de la Cumbre de los Pueblos que se celebra en Bruselas en julio próximo. El pasado 5 de mayo se constituyó la plataforma española preparatoria de la Cumbre de los Pueblos, en un encuentro exitoso por su amplia participación y por la ambición mostrada en las propuestas de trabajo. Saludamos el trabajo de la Secretaría de Relaciones Internacionales de nuestro partido y del área de Relaciones Internacionales y Solidaridad Internacional de Izquierda Unida por el excelente trabajo preparatorio y por los buenos resultados de este encuentro.

Señalamos la importancia de las movilizaciones sindicales que están teniendo en Francia para confrontar con una reforma del sistema de pensiones de jubilación absolutamente regresiva para los derechos de los trabajadores.

Felicizamos al Partido Comunista de Austria por su brillante trabajo político vinculado a la solución de los problemas concretos de la clase trabajadora, lo que ha posibilitado su reciente avance electoral en la región de Salzburgo, con más de un 11% de los votos y un 21,5% en la ciudad capital, la segunda posición. Este importante éxito llega tras la victoria alcanzada en el año 2021 en la ciudad de Graz —la segunda ciudad más grande del país- donde con un 29% de los votos obtuvo la alcaldía. Este trabajo volcado hacia las necesidades concretas de la clase trabajadora es un ejemplo a seguir para el Partido Comunista de España.

Finalmente este Comité Central felicita el trabajo de la secretaria de Relaciones Internacionales y de los y las distintas camaradas que realizan tareas de solidaridad internacional así como nos felicitamos de los reconocimientos de que varios de ellos, al menos tres en los últimos meses, han sido objeto por parte de gobiernos amigos.

**II.-** El capitalismo ha demostrado no solamente su incapacidad para garantizar los derechos de los trabajadores sino también su incompatibilidad con garantizar la vida en el planeta. Nos enfrentamos a una grave crisis climática. En estos momentos sufrimos una grave sequía que ya se vaticina que afecte a las cosechas de cereales y a la producción de aceite encareciendo aún más la cesta de la compra. En nuestro país el agua es un bien en disputa. Mientras la ciudadanía sufrimos las consecuencias de esta sequía grandes empresas energéticas y explotaciones agrícolas no sostenibles derrochan nuestra agua en su beneficio poniendo en riesgo enclaves naturales tan importantes como Doñana.

Además, el incremento de las temperaturas ya es un problema de salud pública constatable frente al cual no estamos tomando ninguna medida. El mes de Abril pasado por primera vez se superaron los 15 grados de media cada día del mes y se prevé un verano muy caluroso. El año pasado fallecieron más de 5.000 personas en las sucesivas olas de calor que sufrimos. Pese a estos graves antecedentes no se han tomado medidas para prevenir las consecuencias de estas olas de calor en la población vulnerable. La creación de refugios

climáticos, la adecuación de los hogares a las altas temperaturas mediante políticas de rehabilitación de vivienda para que las casas de la clase trabajadora sean refugios climáticos, y la lucha contra el cambio climático son claves para evitar un grave problema para nuestra clase.

**III.-** Realizamos este comité central tras una dura campaña electoral de las elecciones municipales y autonómicas, posterior a las movilizaciones del Primero de Mayo del año 2023. Y un resultado electoral de claro avance de la derecha y retroceso de la izquierda, que merece un debate pormenorizado que debe iniciarse en este Comité Central aunque no necesariamente podremos acabarlo dado que también tenemos que priorizar la preparación de las inminentes elecciones generales convocadas tras la disolución anticipada de las Cortes.

Este Comité Central acaba de conocer la noticia de que nuestro camarada Alberto Garzón, Coordinador General de Izquierda Unida, ha decidido no concurrir al próximo proceso electoral como representante de Izquierda Unida. Queremos agradecer el trabajo realizado por el camarada Alberto es estos doce difíciles años en los que Izquierda Unida ha enfrentado una situación política muy complicada, encontrándose a veces incluso en riesgo de desaparecer. La digna representación de Izquierda Unida en las instituciones que ha ejercido en estos años ha sido determinante para que hoy Izquierda Unida continúe siendo una organización relevante en el panorama político español.

Concluida la legislatura podemos afirmar en perspectiva que es indudable que la presencia de Unidas Podemos en el Gobierno de España ha supuesto importantes avances en derechos y mejora de las condiciones de vida para las clases trabajadoras, aunque parece claro que o no hemos sabido explicarlos o no han sido suficientes avances para acabar con los problemas de los trabajadores y trabajadoras. Ante la convocatoria de elecciones generales anticipadas, nuestro objetivo debe ser revalidar una mayoría de izquierdas que permita frenar la llegada al Gobierno de España de una alianza de la derecha y la ultraderecha.

Seguimos en un contexto de crisis del modelo económico y energético agudizada por la guerra de Ucrania, a lo que se añaden las tensiones propias del fin de una legislatura que ha conseguido convertir en ley medidas muy positiva para las clases trabajadora

El Partido Comunista de España ha trabajado para que todo nuestro espacio político apoyara las reivindicaciones e impulsara las movilizaciones de los sindicatos de clase el pasado Primero de Mayo, reivindicaciones que son también las nuestras. Valoramos muy positivamente la realización del acto de debate sobre los objetivos del Primero de Mayo realizado el 28 de abril con la presencia de las máximas direcciones de los dos sindicatos mayoritarios, Comisiones Obreras y UGT y con la ministra de trabajo Yolanda Díaz, junto al secretario general de nuestro partido, un acto que ya es habitual en la preparación de las movilizaciones del Primero de Mayo y en el cual nuestro

Partido envía a la sociedad un claro mensaje sobre nuestras prioridades reivindicativas para defender los intereses de la clase obrera.

Subir salarios bajar los precios y repartir los beneficios empresariales es también nuestra agenda política inmediata, en la que hemos venido trabajando durante toda la legislatura. Las subidas del SMI un 47% hasta alcanzar los 1.080€/mes en 14 pagas; la subida de las pensiones un 8,5% y obligación legal de subirlas conforme al IPC el año sucesivos; la subida de 9,5% a funcionarios y empleados públicos a aplicar en 18 meses; o los 20,6 millones de personas trabajadoras activas, la cifra más alta de la historia ha puesto de manifiesto que el trabajo y las movilizaciones llevados adelante por la fuerzas de izquierdas y los sindicatos han dado sus resultados. Las recientes movilizaciones sindicales han conseguido que la patronal acepte una subida del 4% de los salarios para el año 2023 y un 3% en el año 2024 y en el 2025, además de un 1% adicional de incremento para estos dos últimos años en el caso de que la inflación subiera por encima del 3%. Esta propuesta ya ha sido aceptada por las direcciones sindicales y aunque supone un importante avance para cerrar las negociaciones sobre el Acuerdo para el empleo y la negociación colectiva (AENC) – en negociación desde hace más de un año- no implica que se hayan alcanzado ya la más importante de las reivindicaciones: la garantía de subida de los salarios en una cuantía igual al incremento de la inflación la aprobación de una profunda reforma fiscal que garantice una redistribución eficaz de los inmensos beneficios empresariales obtenidos como consecuencia de la crisis energética provocada por la guerra de Ucrania.

Los beneficios de los grandes oligopolios energéticos y financieros siguen creciendo en España. Según han ido anunciando, las cuatro grandes multinacionales energéticas -Repsol, Iberdrola, Naturgy y Endesa-, ganarán 3.500 millones de beneficio neto, después de impuestos, en el primer trimestre del año 2023, un 11% más que hace un año. Así, las energéticas mantendrán la tendencia de 2022, ejercicio en el que registraron de forma generalizada récord de beneficios en plena crisis energética provocada por la guerra de Ucrania. Esta situación ha posibilitado que se aprobara nuestra propuesta de un impuesto sobre estas ganancias, aunque aún no hemos conseguido que sea permanente sino únicamente temporal, por la oposición del Partido Socialista a consolidarlo como estructural.

Durante este ejercicio 2023, las energéticas tendrán que afrontar el pago del impuesto temporal, lo que ya ha permitido recaudar en el primer trimestre del año aproximadamente 1000 millones de euros, cantidad importante pero que a la vez permite a estas empresas mantener altos niveles de beneficios.

Igual ocurre con el nuevo impuesto -también por ahora temporal- que grava a las entidades bancarias que facturaron más de 800 millones en 2019, por ahora circunscrito a la actividad que las entidades desarrollen en España. En el primer trimestre de 2023, BBVA ha obtenido 1.846 millones de euros de beneficio neto y abonará 225 millones de impuesto temporal; Sabadell 205 millones de euros de beneficio y abonará 157 millones de impuesto temporal; Santander 2.571 millones de euros de beneficio y abonará 224 millones de impuesto temporal; Bankinter 185 millones de euros de beneficio y abonará 77 millones de impuesto temporal; y Unicaja 34 millones de beneficio neto y

abonará 63,8 millones de impuesto temporal. Sumando a CaixaBank, el impuesto temporal recaudará solo en el primer trimestre del año cerca de otros 1.000 millones de euros que, si no existiese el tributo, sumarían en el beneficio de las entidades financieras.

A pesar de este incremento de recaudación los beneficios siguen siendo absolutamente exagerados a la vez que se mantiene la resistencia a subir salarios. La propuesta del Partido Comunista de España es continuar trabajando para abordar una reforma fiscal más profunda, que entre otras medidas fiscales, convierta estos impuestos en permanentes y que apliquen un tipo impositivo equivalente al que pagan las familias trabajadoras por sus ingresos.

Para conseguir todo lo anterior es fundamental impulsar la lucha sindical y los distintos conflictos laborales abiertos por las organizaciones sindicales, tanto para mejorar las condiciones de trabajo en general como para incrementar los salarios en particular.

También hemos conseguido que se aprueben medidas que suponen ingresos indirectos a las clases trabajadoras, ayudas y transferencias que además han servido para controlar la inflación, es decir, para bajar precios: La aprobación del mecanismo ibérico de tope al gas, que rebaja la factura de la luz; el bono social para extender los descuentos en la factura de la luz a familias vulnerables; la intervención estatal en el mercado del alquiler limitando al 2% la revalorización de los alquileres, medida que se consolida con la aprobación de la primera Ley de Vivienda de la democracia; el apoyo al transporte público con ampliación del 50% al 100% de los descuentos, con lo que pasan a ser gratuitos los abonos de autobuses en los trayectos con concesión de servicio público; Y la prórroga durante todo 2023 en los trenes de los abonos gratuitos en Cercanías. Son medidas que han contribuido a limitar la subida de los precios y su impacto sobre las condiciones materiales de vida de las familias trabajadoras. España sigue siendo el país europeo con la inflación más baja, con una variación anual del 4,1%, con lo que la tasa anual de la inflación subyacente ha disminuido nueve décimas, hasta el 6,6%. Para nuestro Partido es una gran preocupación en general el incremento de la inflación porque supone un empeoramiento de la vida de los trabajadores y las trabajadoras y en especial la subida de los precios de los alimentos. No cabe duda de que en esta materia la bajada de impuestos y los protocolos de actuaciones empresariales en absoluto han sido eficaces para bajar precios o controlar su ascenso. Permanentemente nos enfrentamos a una gran resistencia del PSOE para aprobar una normativa de control de precios, sin duda porque esta medida ataca a los intereses de los grandes grupos económicos que manejan la distribución y comercialización de los productos de alimentación en España.

El acceso a la vivienda sigue siendo uno de los principales problemas de las clases trabajadoras y en esta materia hemos encontrado una gran resistencia del Partido Socialista durante toda la legislatura para adoptar medidas que inicien seriamente la solución del problema. Está a punto de aprobarse la primera ley de vivienda de la democracia en la que se ha avanzado garantizándose una planificación para que en veinte años el parque público de vivienda en alquiler en España pase del actual 2% -mientras existen 300.000 viviendas puestas en alquiler turístico- a un 10%. Pero no es una ley que satisfaga

todas nuestras reivindicaciones en concreto respecto al control de las viviendas en manos de los grandes tenedores, tanto respecto a la capacidad de ponerlas en el mercado de alquiler de vivienda para evitar la subida de precios, como tampoco respecto al control de los precios de los arrendamientos y de sus posibles subidas. El Partido Socialista finalmente ha aceptado la reivindicación que durante toda la legislatura ha realizado Unidas Podemos para que las viviendas en manos de la SAREB se integren de inmediato a un parque público de alquiler, y a la vez ha entrado en una espiral electoralista en materia de propuestas sobre vivienda, poniendo en evidencia su inacción durante estos años, aunque la disolución anticipada de las Cortes hace prácticamente imposible su aplicación. No hay solución para garantizar el acceso a la vivienda si no es desde un parque público de vivienda en alquiler social. Esta medida es la única que romperá el monopolio que ejercen en el mercado de la vivienda tanto el sector inmobiliario como las entidades bancarias y que debemos colocar en el centro del debate electoral. No podemos aceptar el retroceso que supone la medida anunciada por el PSOE de avalar el 20 % del importe de los créditos hipotecarios para adquisición de vivienda. Conviene recordar que la vivienda en España se trata como una mercancía que establece su precio en función de la cuantía económica que las entidades financieras están dispuestas a conceder en forma de crédito hipotecario, incluso adulterando las tasaciones y provocando burbujas como la del 2008, con el consiguiente drama para las familias trabajadoras hipotecadas. Por esto, si se sigue la táctica de incrementar mediante avales las cantidades a conceder en préstamos, no solo se estará provocando el sobreendeudamiento de las familias trabajadoras, sino que se estará inflando artificialmente el precio de la vivienda en el mercado. De ahí nuestro rechazo a la medida aprobada por el Consejo de Ministros, que va contra los tímidos avances que se lograron a partir de la aprobación de la Ley del Crédito Inmobiliario de 2019.

De otra parte, vemos con preocupación el texto de la Ley de Vivienda que ha sido aprobada. Compartimos las inquietudes manifestados por las organizaciones y colectivos de defensa del derecho a la vivienda, porque entendemos que no se abordan, cuando no se retrocede en cuestiones básicas como son: la protección de los deudores hipotecarios; la protección de quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad social y se enfrentan a procedimientos de desahucio; la escasa cuantía del tope a los incrementos de las rentas de alquiler; la indefinición de las medidas de conciliación que quedan al albur de las comunidades autónomas... Y la falta de mecanismos concretos de intervención sobre las propiedades inmobiliarias en manos del oligopolio financiero e inmobiliario que deberían de dotar el parque público de vivienda en alquiler.

**IV.- El trabajo inmediato del PCE para la democratización de la economía.** Para poder avanzar en todos los objetivos pendientes de alcanzar para continuar defendiendo a la clase trabajadora y ampliando sus derechos, la izquierda transformadora debe incrementar su capacidad de movilización en las calles y de influencia en las instituciones. Para ello es fundamental la existencia de sindicatos de clase fuertes, marcándonos en este sentido tres objetivos para el Partido Comunista:

1-Continuar trabajando para reforzar los sindicatos de clase, máxime considerando que en España existe una política permanente de ataque a los sindicatos por parte del capital y los medios de comunicación controlados por ellos, así como de las fuerzas políticas de la derecha, que les son funcionales a ambos. En el periodo 2010 a 2018, coincidiendo con un periodo de incremento de las luchas sociales, la afiliación en nuestro país ha crecido hasta un 16% de los trabajadores en activo, superando el 12% de la década de 1980. Ningún país europeo ha crecido tanto en afiliación sindical en las últimas décadas. La realidad no sitúa en buenas condiciones para continuar trabajando por el fortalecimiento del movimiento sindical en este caso apoyando las movilizaciones sindicales tanto huelgas como manifestaciones u otro tipo de movilizaciones.

2-Debemos trabajar en segundo lugar para que la lucha sindical en España se caracterice por fijar objetivos concretos y alcanzarlos huyendo de estrategias construidas sobre objetivos difusos hoy inalcanzables que nunca pueden dar lugar a presentar victorias ante los trabajadores. El mantenimiento de la unidad de acción de los sindicatos Comisiones Obreras y UGT desde hace ya cuatro décadas es una poderosa herramienta que permite continuar la lucha sindical con perspectivas de alcanzar mejoras permanentes en las condiciones de trabajo.

3-Nuestro tercer objetivo debe ser utilizar nuestra presencia en el Gobierno de coalición para contribuir a que las reivindicaciones sindicales se conviertan en leyes y en políticas públicas. Esta estrategia de coordinación de las luchas y el trabajo institucional ha permitido a los sindicatos presionar tanto al Gobierno de coalición como las organizaciones empresariales y conseguir victorias para la clase trabajadora, desde la subida del salario mínimo a la reforma laboral, la mejora de la calidad del empleo mediante la ley de empleo o la Ley Raider o la mejora y fortalecimiento de las pensiones públicas.

La importancia de seguir articulando el trabajo del Partido en torno a estas luchas concretas no se circunscribe únicamente a la consecución de mejoras para la clase trabajadora, sino que además supone evidenciar su carácter de disputa al capital y de elemento potenciador de la conciencia de clase en nuestro país para poder avanzar en un horizonte de transformación socialista. Patronal, banca, oligopolios, Partidos de la derecha, y también la resistencia del PSOE en estas luchas concretas, son el reflejo de la defensa del capital en la lucha de clases de nuestro país, lo que se evidencia en las luchas y conflictos concretos, siendo nuestro trabajo que así sea percibido por el conjunto de nuestra clase.

A la vez el Partido despliega su trabajo político para alcanzar los 3 anteriores, objetivos, continuaremos defendiendo los derechos feministas y estimulando la movilización social para alcanzarlos.

Para el PCE hay que seguir avanzando en materia de políticas sociales y laborales en favor de la mayoría trabajadora, máxime en esta situación de desigualdad e injusticia social que es consustancial con el sistema capitalista. Los pasos que hemos ido dando, abandonando las políticas más neoliberales nos sitúan en buenas condiciones para, aprovechando también los cambios



tecnológicos, repartir el empleo exigiendo la reducción de jornada laboral sin reducción salarial. Frente a décadas de neoliberalismo y socavamiento de la soberanía política y productiva de nuestro país, creemos imprescindible el desarrollo de un programa de democratización de la economía, que incluya medidas para que el Estado controle los sectores más estratégicos de la economía. Nunca hemos renunciado a la nacionalización de la banca o del sistema energético y por ello reclamamos pasos firmes para poner en marcha una banca pública y un sector energético público, además de la extensión de un sector público productivo e industrial que dará más poder de decisión a la clase trabajadora. Solamente estas medidas de democratización efectiva de la economía nos permitirán avanzar hacia el socialismo.

La democratización de la economía en nuestro país requiere también de la transformación política del Estado en un sentido republicano. La soberanía y democracia real son imprescindibles para una democratización económica que obviamente es combatida con firmeza por los representantes del capital. Por ello nuestra propuesta por la III República Federal ha de seguir siendo un eje transversal de la acción de las y los comunistas, así como una señal de identidad de todas las organizaciones del Partido, que atraviese todo el territorio sobre la base de la realidad de un país plurinacional como el nuestro.

#### **V.- El proceso electoral: las elecciones municipales y autonómicas y el adelanto de las elecciones generales.**

A estas elecciones municipales y autonómicas hemos concurrido registrando más de 1.000 coaliciones electorales en su mayoría compuestas por Izquierda Unida y Podemos pero en muchos casos, y en especial en ciudades importantes, también conformadas por otras fuerzas políticas como Alianza Verde, Equo o Más País, todas ellas comprometidas a fecha de hoy a fortalecer la convergencia electoral para las próximas elecciones generales en torno al proyecto de Sumar.

Nuestro Partido reitera su vocación unitaria, de construcción de frentes amplios de izquierda y de unidad popular, imprescindible para poder continuar gobernando con un programa de radicalidad democrática a la vez que evitamos un Gobierno de la derecha y la extrema derecha. Reiteramos nuestros permanentes llamamientos a la unidad de la izquierda en la perspectiva de ampliación del actual espacio político y construcción de una más amplia alianza en torno al proyecto de SUMAR. Pero los resultados de estas elecciones municipales y autonómicas nos han demostrado que la voluntad de unidad, incluso su concreción, no es requisito suficiente para obtener avances electorales si la unidad no va acompañada de un proceso capaz de concitar ilusión, construir propuestas y dotarlo de contenido político.

El PCE e Izquierda Unida descansan en gran medida sobre el trabajo municipal pegado a la realidad de los territorios y a los problemas de la gente. Para nosotras y nosotros es estratégico obtener buenos resultados electorales y mantener nuestra representación en concejales y alcaldías, y a ser posible avanzar y mejorar nuestra presencia municipal: Máxime teniendo en cuenta que una de nuestras grandes fortalezas, en comparación con el resto de fuerzas

de izquierda de este país, es la amplia extensión e implantación territorial del Partido Comunista de España y de Izquierda Unida.

Por eso todas las organizaciones del Partido Comunista de España se han volcado en el desarrollo de la campaña electoral y en el apoyo a las candidaturas de Izquierda Unida o de las distintas coaliciones municipalistas en las que se ha insertado nuestro Partido.

Enviamos una felicitación especial al esfuerzo y el trabajo realizado por las camaradas que tuvieron que configurar de forma rápida una candidatura electoral en la localidad cordobesa de Montemayor para poder concurrir a las elecciones representando a Izquierda Unida tras perder nuestra candidatura a consecuencia de las denuncias de violencia de género formuladas contra quién era nuestro anterior candidato y alcalde de la localidad, así como a la militancia q ha sabido dar un paso adelante contra la violencia machista.

El impulso del trabajo electoral ha sido nuestra obligación principal hasta el 28 de mayo, y así seguirá siendo hasta la celebración de las próximas elecciones generales convocadas para el próximo 23 de julio. Así ha actuado nuestro partido desde su constitución hace 100 años cada vez que ha tenido la oportunidad de concurrir a un proceso electoral.

Por ello, no podemos mostrar más que nuestra tristeza y rechazo político por la negativa de la Unión de Juventudes Comunistas de España a participar en este proceso electoral y a realizar campaña en apoyo de las candidaturas en las que concurrían los y las comunista, a pesar de haber sido requerida la organización juvenil desde antes del inicio de la campaña electoral y de forma especial en la última reunión de la Comisión Política del partido para que cesaran esta actitud y asumiera sus responsabilidades como parte integrante del proyecto político que representa el Partido Comunista de España.

Una vez concluido el proceso electoral de las elecciones municipales y autonómicas, debemos dejar constancia de que los resultados han sido muy malos para la izquierda. La derecha conservadora y la derecha reaccionaria han arrebatado mucho terreno a las fuerzas progresistas. Muchos gobiernos progresistas se han perdido, por lo que estamos ante un resultado sin duda negativo.

La derecha española se ha subido a la ola reaccionaria que no es solamente nacional, utilizando la frustración ciudadana ante la sucesión de crisis y la desafección política. La sucesión de crisis económicas, la pandemia, y la proliferación de miedos y temores respecto al futuro conducen a buena parte de la población a un estado emocional de gran vulnerabilidad. La capacidad de las derechas de rentabilizar esas circunstancias está siendo muy eficiente.

La izquierda no ha sabido responder a esta ola conservadora a pesar de que desde los gobiernos en los que hemos participado hemos desplegado medidas contundentes que han servido para proteger a las familias trabajadoras. Pero no hemos rentabilizado los avances laborales y sociales conseguidos. Las sucesivas crisis han sido gestionadas de manera que el impacto no ha recaído

exclusivamente en los de siempre, a diferencia de como se hizo en las anteriores crisis, salvando bancos antes que personas.

A pesar de subirse salarios pensiones y fortalecerse los servicios y prestaciones del Estado social, hemos retrocedido en apoyo en las urnas. Haber gestionado la crisis atendiendo a los intereses de la clase trabajadora, no significa que no existan impactos severos en la vida de la mayoría de la población como pérdida de poder adquisitivo y deterioro de las perspectivas de futuro, incluida angustia e incluso el miedo ante lo que vendrá.

Las derechas han construido con éxito una narrativa antigobierno de coalición que ha permeado en casi todas partes. Esta narrativa se ha visto favorecida por la infinidad de altavoces mediáticos con alta capacidad de influencia que trabajan para las oligarquías económicas. El discurso del Gobierno ilegítimo y del Gobierno Frankenstein lleno de separatistas y comunistas ha operado intensamente especialmente durante la campaña electoral en la que incluso se han multiplicado las acusaciones de fraude con el voto por correo responsabilidad de la izquierda.

la estrategia de la derecha de convertir las elecciones municipales y autonómicas en una especie de primera vuelta electoral o refrendación del Gobierno ha dado el resultado que buscaban, sin obviar que la izquierda no solamente puede apoyarse en una buena gestión de gobierno sino que requieren de permanente movilización social de apoyo y capacidad de generar ilusión y proyecto político.

Probablemente las fuerzas políticas del Gobierno y en concreto Unidas Podemos hemos estado más a la defensiva en los últimos tiempos que poniendo en marcha estrategias a la ofensiva, siendo evidente que no hemos conseguido articular una movilización permanente en apoyo de los avances que hemos conseguido, habiéndose limitado las movilizaciones a los conflictos laborales y sindicales o de defensa de los servicios públicos agredidos por la gestión de gobiernos del Partido Popular.

Las elecciones municipales y autonómicas han supuesto el fin del ciclo político y electoral iniciado en 2015 con el surgimiento de Podemos y posteriormente de Unidas Podemos, espacio que lleva retrocediendo electoralmente de manera continuada desde 2016 simultáneamente a la sucesión de rupturas y divisiones organizativas que han dado una permanente imagen de crisis y división interna. En todo este proceso se ha ido reduciendo el apoyo electoral pero también hemos perdido el apoyo de sectores sociales, cuadros y militantes políticos que se han visto desilusionados y han acabado desvinculados de procesos organizativos, y en ningún momento hemos conseguido incorporar nuevos sectores sociales diferentes a los que fueron actores del proceso de reconfiguración política posterior al 15 M.

Una vez conocidos los resultados electorales definitivos, a pesar de la complejidad de analizar al detalle los resultados en la totalidad de municipios y comunidades autónomas en las que nos presentábamos, no cabe duda de que el retroceso de Unidas Podemos y las distintas convergencias ha sido muy destacado. El avance de la derecha es permanente, aunque sin grandes saltos

porque ahora lo que hace el PP es absorber el voto de un desaparecido Ciudadanos.

Esto nos obliga a impulsar el proceso ya iniciado en el acto de Magariños. que hemos denominado SUMAR, todo aun por construir, y que sin duda concita en estos momentos la ilusión y el apoyo de importantes sectores de la izquierda política y social en todo el país. La configuración final del proyecto dependerá el trabajo que entre todos y todas los actores políticos comprometidos en él seamos capaces de desplegar y aportar en estos momentos.

Enviamos un mensaje de ánimo y fuerza a toda la militancia del espacio de la izquierda y especialmente a la Izquierda Unida y del PCE, que frente al paulatino avance de la ola conservadora, ha aguantado las posiciones, máxime teniendo en cuenta que IU apenas hemos descendido concejales – un 10% probablemente- e incluso podríamos haber incrementado el número de alcaldías, sin perjuicio de los retrocesos habidos en importantes diputaciones provinciales. La inmensa mayoría de los concejales y concejalas elegidos en todo el territorio nacional en las candidaturas de convergencia son propuestas de Izquierda Unida o compañeras y compañeros militantes de esa organización. Más complejo ha sido el panorama resultante de las elecciones autonómicas realizadas donde el retroceso del espacio de Unidas Podemos ha sido muy importante, en especial la desaparición en las comunidades autónomas de Madrid y en el País Valencià, a pesar del esfuerzo de nuestra militancia y del buen trabajo realizado en el gobierno autonómico en el caso del País Valencià. Sin duda alguna la pluralidad de candidaturas a la izquierda del PSOE en algunas comunidades autónomas y localidades - especialmente de la Comunidad de Madrid y del país Valencia- y la dificultad de ponernos de acuerdo en el seno de las coaliciones sobre el mensaje difundido, que haya prevalecido en muchos casos un mensaje desvinculado de las cuestiones materiales que afectan a los problemas de los y las trabajadoras, también ha influido en los malos resultados cosechados.

La abstención de un tercio de los electores también es un elemento que nos tiene que hacer reflexionar sobre todo atendiendo a las sucesivas crisis económicas y el peligro en que se encuentran los derechos sociales laborales civiles y derechos de los trabajadores en general, lo que debería ser un incentivo para no dejar de votar en especial cuando en estas elecciones se decidían quiénes iban a dirigir muchos de los servicios públicos básicos del Estado social como la sanidad o la educación. Uno de nuestros objetivos para la próximas elecciones generales es reducir lo más posible esa abstención, poner en marcha un proceso de movilización de sectores populares que multiplique el apoyo a favor de las candidaturas de sumar.

Podemos concluir que se ha resistido mejor donde existe organización y arraigo social, y que además han obtenido buenos resultados las convergencias que venían trabajando hace tiempo de forma unitaria y con un discurso fraternal ajustado a las necesidades de la sociedad, como ha sido el caso en Navarra y Extremadura.

En Asturias se han obtenido buenos resultados, en especial en las cuencas mineras donde hemos conservado en importantes ayuntamientos que teníamos

e incluso hemos conquistado otros que estaban gobernados por el PSOE cómo es el caso Langreo. además del arraigo de la estructura organizativa de Izquierda Unida en esa comunidad autónoma y el buen trabajo realizado por la coalición, también ha sido importante desvincularse de la conflictividad permanente en la que han estado inmersas las distintas candidaturas de Podemos.

Debemos abordar este nuevo proceso electoral siendo conscientes de que nos jugamos la democracia en nuestro país y en buena medida también el futuro del Estado social y de los derechos de los trabajadores, a la vista de lo que está ocurriendo en Europa en los países cuyos gobiernos caen en manos de fuerzas reaccionarias. La opción más sólida para poder revalidar una mayoría política que permita mantener un Gobierno de izquierdas es impulsar el proceso denominado SUMAR en torno al sólido liderazgo de Yolanda Díaz, contribuir a construir y desarrollar ese proceso político que es incipiente y tiene amplias perspectivas de desarrollo, y garantizar una presencia destacada del partido y sus cuadros. El Comité Central acuerda proponer que el Secretario General del PCE sea el referente federal de IU y PCE como diputado en el Congreso, sí como que más comunistas sean diputadas y diputados relevantes en el Congreso. Asimismo, trabajaremos para que IU se sitúe en las mejores condiciones para conseguir que las elecciones del 23 de julio garanticen gobiernos que defiendan el interés de la clase trabajadora.

**VI.-** El 8M volvió a ser una jornada de grandes movilizaciones con reivindicaciones claramente de clase y anticapitalistas. Valoramos el trabajo de las comunistas del PCE por seguir cosiendo y hacer de pegamento para alcanzar la máxima unidad en las calles.

Las divisiones del movimiento feminista en algunas capitales se visibilizaron, pero aun así destacamos muy positivamente el gran poder de convocatoria que tuvo el 8M a pesar también del ruido y las confrontaciones que se vivieron los días previos alrededor de la “Ley del Solo Si es Si”. Lo que expresa la gran fuerza y vitalidad de la conciencia feminista que existe y a la que el PCE debemos seguir contribuyendo. Destacamos la participación masiva de las mujeres jóvenes en las movilizaciones. Un indicativo de que este movimiento anticapitalista, internacionalista e inclusivo ha nacido para quedarse y crecer.

Respecto a la campaña propia del PCE, teníamos como objetivo celebrar que la lucha de las mujeres ha conseguido avances en estos últimos años innegables, tanto en el terreno legislativo como en la fortaleza del propio movimiento feminista, y ello a pesar de la división que se ha generado fundamentalmente con los derechos de las personas trans. Desde el área de feminismo junto a una valoración de comunicación que ha sido verificada con cifras. Se ha hecho una valoración de consensos, que incluyen autocrítica y acciones para mejorar el trabajo colectivo y campañas futuras. Para ello se adjunta la valoración de consenso del 8M del área de feminismo y el acta del área donde se reflejan también los disensos.

Madrid 3 de junio 2023